

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

Consideraciones sobre el trauma en la actualidad.

Valotta, Maria Fernanda.

Cita:

Valotta, Maria Fernanda (2018). *Consideraciones sobre el trauma en la actualidad. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/563>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/sFa>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CONSIDERACIONES SOBRE EL TRAUMA EN LA ACTUALIDAD

Valotta, Maria Fernanda

Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

RESUMEN

En este trabajo se presenta algunas consideraciones sobre la noción de trauma. Trauma no es un concepto propio del psicoanálisis, no obstante encuentra en él articulaciones teóricas propias que se distinguen de otras concepciones. Tomaré el valor de la expresión trauma en la literatura psicoanalítica, con la complejidad teórico-clínica que permite pensarla en sus dos acepciones: primera y segunda tópica para mostrar su alcance y diferencias con respecto al uso extensivo y generalizado del término en el ámbito jurídico. Las variables adentro-afuera e interno-externo guiarán la propuesta del presente trabajo.

Palabras clave

Trauma - Víctimas - Siniestro - Responsabilidad Subjetiva

ABSTRACT

CONSIDERATIONS ON THE TRAUMA AT PRESENT

In this work one presents some considerations on the notion of trauma. Trauma is not an own concept of the psychoanalysis, nevertheless he finds in him theoretical own joints that differ from other conceptions. I will take the value of the expression trauma in the psychoanalytic literature, with the theoretical - clinical complexity that allows to think it about his two meanings: first and hackneyed second to show his scope and differences with regard to the extensive and widespread use of the term in the juridical area. The variables I enter out and boarder - day pupil will guide the offer of the present work.

Keywords

Trauma - Victims - Disaster - Subjective Responsibility

Las víctimas

El término “trauma” tiene un uso extendido y compartido por nuestra sociedad en los tiempos actuales. Pareciera que se trata de algo que todos comprenden. Se ha constituido en una palabra de uso corriente, que se utiliza en los discursos social, médico, educacional y jurídico sin que aparezca la necesidad de su conceptualización. En el orden jurídico a los fines de los intereses del litigio, es de uso corriente que el pedido de la pericia psicológica parta de la suposición de que hubo trauma psicológico y lo que se solicita es la descripción de qué tipo, se establece una causalidad directa entre el evento externo y las consecuencias en la “víctima”, claro que lo que está en juego es una indemnización monetaria y quién demanda legalmente, tratará a los fines lograrla, la exageración de todos su malestar aumentando la calidad y la cantidad de sus síntomas. Una particularidad del momento de la evaluación pericial psicológica

está dado por la variable tiempo: “el actor” en términos jurídicos, accede a la evaluación pericial como mínimo a los cuatro años (pueden llegar a transcurrir más de siete años) desde el momento del evento dañoso y querrá a los fines de sus *intereses* mantener la presencia justificada de su padecimiento por el daño causado.

Los intereses son contrapuestos: no es lo mismo quien se somete a una evaluación psicológica porque mantiene un reclamo judicial que aquel que solicita un análisis por un interés diferente al económico. En el primero pareciera que el factor resistencial no opera, todo su dolor está a la vista, desde un primer momento, no se guarda nada, mientras que cuando alguien se reconoce implicado en las acciones que denuncia, en un análisis, esto puede llegar luego de varias semanas o ¡meses! Sabemos que no existe un protocolo para este reconocimiento.

Sobre el uso extendido de lo traumático, la sociedad pareciera estar llena de víctimas: miles de juicios civiles y laborales se generan cada año, y van en aumento según informan los diarios nacionales. Los *estresores* o situaciones desencadenantes son la causa de la fatiga o *estrés*, poco se dice de quién la padece. Hay causas y existen las víctimas. En un artículo llamado “Hijos del trauma” publicado en una revista española Eric Laurent describe de qué manera la noción de estrés postraumático utilizada en el D.S.M IV, la palabra trauma se usará cada vez más. La tesis del autor es que la palabra trauma se dirá cada vez más en todas las lenguas generando una ideología del perjuicio y como consecuencia seres que han sido perjudicados, situación que requiere de especialistas para asistirlos: abogados, terapeutas, etcétera.

El discurso sobre las víctimas es en la actualidad una cuestión que nos interroga, nos exige mostrar lo que el psicoanálisis ha descubierto: la complejidad del binomio fantasma-trauma. La palabra víctima es definida por la RAE: 1. “Además de ‘persona o animal sacrificado o destinado al sacrificio’, significa ‘persona que padece daño o ha muerto por causa ajena o fortuita’. La definición nos señala que la causa es ajena y fortuita. La pasividad es otra característica que se deduce; la persona “padece” o bien es “sacrificada”.. Ambas acepciones me llevan a pensar: ¿el neurótico elige su trauma? ¿O es libre en la determinación de su neurosis? Soler (2007) señala que la dupla -fantasma o trauma”- tiene un alcance ético y no sólo clínico: “cuánto más uno subraya el elemento traumático (...) más se -inocenta-se justifica al sujeto”.

El uso extendido de lo traumático supone que la causa que traumatiza viene de afuera, es exterior (al sujeto) que el evento es extraordinario en su magnitud, y que la integridad física propia o la de otros se puso en juego. La consecuencia: *hay víctimas*, esta concepción no dice nada sobre la singularidad del sujeto que vive el suceso. Que faltaría para ubicar la efecto de trauma en esta concepción tan

ampliamente utilizada? La participación subjetiva.

Un sujeto que se atreve a un psicoanálisis construye lo que tiene que ver con su historia y su novela familiar, marcará recuerdos, mostrará rasgos de carácter, allí va a ubicar un sentido personal de su pasado y presente, situará sus ideales, sus deseos y obstáculos. Qué indicios hallamos para situar lo traumático? Freud (1939) afirma “Los traumas son impresiones de tempranas vivencias, olvidadas luego, a las cuales atribuimos tan grande significatividad para la etiología de las neurosis”. “Los traumas son vivencias en el cuerpo propio o bien percepciones sensoriales, las más de las veces de lo visto y oído, vale decir, vivencias o impresiones”. Ubica la fijación al trauma y la compulsión de repetición como efectos positivos del trauma y dice que son empeños por devolver al trauma su vigencia. Por lo tanto el trauma es una referencia, como lo sitúa Norberto Ferreyra (2000) “Hay marcas que corresponden a esta huella menémica- huellas mnémicas o conjunto de significantes” que corresponden a la escena traumática”.

En Freud

En Freud el concepto de trauma atraviesa casi la totalidad de su pensamiento y tiene una vigencia permanente. Los desarrollos freudianos se ven desde un principio atravesados por la idea de una experiencia traumática inaugural, pensada de diversos modos: como un factor relativo a la realidad empírica, exterior al sujeto, con el que éste se encuentra y cuya intensidad supera la capacidad del aparato psíquico para responder, provocando trastornos patógenos y de variada duración, en la organización psíquica. Desde el punto de vista de la economía psíquica, el incremento de excitaciones es excesivo en relación a los recursos del sujeto para reconducir y elaborar dichas excitaciones, o reducirlas hasta anularlas, según la concepción del principio de constancia. Atribuye la etiología de las neurosis a experiencias traumáticas pasadas, se esfuerza por ubicar el acontecimiento traumático. En los Estudios sobre la histeria el factor común es el económico: incapacidad del aparato psíquico de reducir las excitaciones según la concepción del principio de constancia. “ El problema del traumatismo es para Freud un problema estrictamente conectado con la pregunta acerca de dónde proviene la neurosis” (Soler, 2007:145). Freud creyó en sus histéricas en un principio: que habían sido objeto de la seducción de un adulto. Descubrir lo olvidado era el objetivo del trabajo psicoanalítico en los primeros años. El trauma pensado en dos tiempos: escena de seducción: el niño sufre una tentativa sexual por parte de un adulto, y una segunda escena en la pubertad o adultez que evoca por algún rasgo asociativo a la primera. Será entonces el recuerdo de la primera la causante del desborde defensivo del yo. En Estudios sobre la histeria el mismo autor concluye “las histéricas sufren sobre todo de reminiscencias” (Freud, 1895). La teoría traumática de la neurosis irá adquiriendo una importancia cada vez más relativa dando lugar a la relación entre evento externo y su eficacia en relación a las fantasías que activan.

El desarrollo teórico siguiente sobre la concepción del trauma lo reduciré a la famosa frase “mis histéricas me mienten”, confesión que Freud le realizara a Fliess a través de una carta del 21 de septiembre de 1897. Se trata de un descubrimiento revolucionario: de la causalidad traumática a la causalidad fantasmática.

La guerra volverá a situar el problema del trauma bajo la forma de neurosis traumáticas: el Principio de Placer no será el amo del funcionamiento psíquico. El quiebre de 1920 y el “Más allá...” mostrará La Pulsión de Muerte. Traumáticas serán aquellas excitaciones que posean fuerza suficiente para perforar la protección antiestímulo. La repetición será de otro orden: compulsiva. La imposibilidad de apartarse del recuerdo traumático. La tesis del trauma no fue abandonada nunca por completo, el tratamiento del Hombre de los Lobos es una prueba clara de ello: se observa en Freud el esfuerzo por localizar la escena sexual traumática en la que pasivamente siendo un niño de apenas un año y medio, mira la “escena primaria”.

Freud no abandonará nunca la consideración del trauma como factor etiológico, pero la va integrando con otras dimensiones, como la historia infantil, la fantasmática del sujeto y las fijaciones a las fases del desarrollo libidinal.

Lo siniestro

El desarrollo de la investigación sobre *lo siniestro* tiene algunas consideraciones sobre la dualidad externo-interno para pensar las consecuencias de un acontecimiento para que sea considerado traumático. Veremos la definición, en *Lo siniestro*, Freud (1919) define a lo “*unheimlich*” (lo siniestro) como el antónimo de “*heimlich*”, se trata de una voz alemana que alude a lo angustiante, lo espantable o lo espeluznante, la referencia sería lo angustiante en general. Lo *heimlich* alude a lo íntimo, a lo familiar u hogareño. Si realizo un recorte de las definiciones que aparecen allí, varias tomadas de la literatura y de los cuentos infantiles, Freud se propone resaltar el siguiente aspecto: *heimlich* es una que evoluciona hacia la ambivalencia y concluye que coincide con la de su antítesis: *unheimlich*: no se trata de nada nuevo sino de algo que fue familiar a la vida psíquica y que se tornó extraño mediante el proceso de su represión.

La formulación final lograda en la investigación freudiana señala: “lo siniestro en las vivencias se da cuando complejos infantiles reprimidos son reanimados por una impresión exterior, o cuando convicciones primitivas superadas parecen hallar una nueva confirmación” (Freud, 1919:2503, cursivas en original).

La sensación de extrañeza que señala Freud emerge de las propias percepciones internas, la irrupción de lo pulsional como si no fuera propio. Las amenazas que provienen del interior, de complejos infantiles son vividas como no propias, lo “*unheimlich* se trata de aquello que debiendo permanecer secreto, oculto...no obstante se ha manifestado” (Freud, 1919:2487).

La respuesta del sujeto

Si el momento del inicio de un análisis lo podemos ubicar en relación a la pregunta por la implicación subjetiva: esa asunción no es cómoda ni fácil de admitir, implica vacilaciones del entramado de lo real con lo simbólico. De qué responsabilidad se habla en psicoanálisis? Tomaré el trabajo de Muñoz (2017) que realiza la siguiente diferenciación:

“Para el psicoanálisis se trata entonces no de un sujeto que asume su responsabilidad sino de una imputación de responsabilidad dirigida al sujeto y ante la cual se divide, esa es su respuesta. Es por

eso que culpa y responsabilidad apuntan a dos dimensiones que no deben superponerse. La culpa apunta a la causa mientras que la responsabilidad lo hace al efecto”.

La responsabilidad es entonces la forma en que el sujeto responde a eso que viene de afuera. Si el sujeto no se atribuye alguna parte, no hay trabajo de análisis posible. Esto nos remite a otra célebre frase que hallamos en el historial de Dora “Cuál es su participación en esto?”.

Si la clínica psicoanalítica muestra que las estructuras subjetivas son invariantes culturales, también nos señala que los tipos clínicos son infinitos, que no habría protocolos de tratamientos frente a acontecimientos externos: la singularidad del impacto subjetivo marcará el trabajo posible y también los efectos terapéuticos, esa especificidad esta puesta en juego entre el evento externo y su ligazón con lo íntimo-traumático-pulsional del sujeto. La modificación de lo ajeno-externo en propio representa una problemática de la clínica y del trabajo con analizantes.

Comentario final

El psicoanálisis nos muestra que el acontecimiento no tiene que ser necesariamente terrible para ser traumático. Que lo traumático es endógeno y estructural: nadie escapa a lo traumático de la sexualidad, a lo traumático de la muerte ni a lo traumático del lenguaje y su malentendido. La concepción del trauma en nuestra práctica, a diferencia de otras concepciones, está en la respuesta del sujeto frente a un determinado acontecimiento. Soler (1998) plantea que las secuelas serán siempre del sujeto. El psicoanalista será quién dirija la cura para que frente a un determinado suceso, el sujeto de cuenta que su respuesta pone en juego lo pulsional. Considerando que siempre es cuestión de un sujeto, de su inconsciente y de lo que para él las palabras quieran decir.

BIBLIOGRAFÍA

- Ferreira, N. (2000). Trauma, duelo y tiempo. Bs. As. Kliné.
- Freud, S. (1918). De la historia de una neurosis infantil. El Hombre de los Lobos. Tomo 2. España. El Ateneo.
- Freud, S. (1919). Lo siniestro. En Obras Completas, Tomo 3. España. El Ateneo.
- Freud, S. (1922-23). Más allá del Principio del Placer, Tomo 3. España. El Ateneo.
- Freud, S. (1914). Recordar, repetir, elaborar. En Obras Completas, Tomo 2. España. El Ateneo.
- García, G. (2005). Actualidad del trauma. Bs.As. Grama.
- Gerez Ambrerín, M. (2009) La responsabilidad del paciente. En Revista Imago-Agenda, N°129, Buenos Aires: Letra Viva.
- Lacan, J. (1995). El Seminario, Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.
- Laurent, E. (2002). El revés del trauma. *Virtualia*, 6, Revista digital de la EOL. 2-6.
- Laurent, E. (2001). Hijos del trauma en la urgencia generalizada. En Cuadernos del Psicoanálisis. Bs. As. Grama.
- Muñoz, P. (2007). *Deseo y Responsabilidad*. Trabajo presentado en IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIV Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. “Psicología, Culturas y Nuevas Perspectivas” Noviembre-Diciembre, Buenos Aires.
- Soler, C. (2004). La repetición en la experiencia analítica. Bs. As. Manantial.
- Soler, C. (2007). ¿Que se espera del psicoanálisis y del psicoanalista? Bs.As. Letra Viva.